

Entre la modalidad y la conexión: la confirmación. El caso de *en efecto*

Between modality and connection: the confirmation. The case of en efecto

ANA LLOPIS CARDONA

Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir"
Grupo Val.Es.Co
Sede Godella (despacho 12.080)
c/ Sagrado Corazón, n.º 5. Godella, 46110
ana.llopis@ucv.es

RECIBIDO: 18 DE JUNIO DE 2012
ACEPTACIÓN DEFINITIVA: 9 DE NOVIEMBRE DE 2012

Resumen: Este artículo trata de las funciones del marcador discursivo *en efecto*. El principal objetivo es demostrar la hipótesis de que entre sus funciones más frecuentes están la de modalizador de confirmación y la de conector de confirmación, pues, aunque compartan el núcleo semántico, EE se comporta de manera diferente; sin embargo, en la bibliografía esta cuestión ha sido tratada de manera confusa, incluso se utilizan ejemplos de funciones menos frecuentes en las explicaciones. Con este fin, se han analizado posibles rasgos inherentes a cada una de las funciones distinguidas a partir de un corpus de ocurrencias extraídas del CREA. Se adopta, por tanto, una postura polifuncional (paradigmática y sintagmática) para el estudio de corpus.

Palabras clave: Modalización. Conexión. Marcadores del discurso. Confirmación. Polifuncionalidad.

Abstract: This paper describes the functions of the discourse marker *en efecto*. The main aim is to prove the hypothesis of frequently *en efecto*. works either as a modal marker or as a connective of confirmation, that is, it acts of a different way spite of sharing the same core meaning. However, this point is obscure in the literature, in which even it is mixed examples of other functions less frequent in the explanations. With the aim of proving this proposal, I have analyzed several traits of each distinguished function on the basis of corpus data. Therefore, we raise the study of corpus from a polifunctional point of view (paradigmatic and syntagmatic).

Keywords: Modalization. Connection. Discourse markers. Confirmation. Polifunctionality.

Este artículo se ocupa de las funciones del marcador discursivo *en efecto* (EE, en adelante). Su presencia en gramáticas y estudios sobre marcadores es más bien exigua. Hasta el momento contamos con análisis comparativos entre *en efecto*, *efectivamente* y *de hecho* (Fuentes 1994; García Negroni) y con dos monográficos dedicados a este marcador discursivo (Falk; Piedehierro); estudios que son fruto de agudos análisis y que han revelado su complejidad, pero que, en nuestra opinión, amalgaman funciones distintas. En este sentido, consideramos que abordar el análisis desde una aproximación polifuncional contribuye a discernir las funciones de los marcadores discursivos en general y de EE en particular. Comenzamos, por ello, explicando en qué consiste este tipo de aproximación (1) y esbozamos las posibles relaciones entre las funciones modal y conectiva (2), dada su ligazón en EE; seguidamente, se enumeran las funciones distinguidas, que son el resultado del análisis de 200 ocurrencias extraídas del CREA mediante una selección aleatoria acotada al español peninsular (3); a continuación, se exponen cada una de las funciones (del 4 al 7); finalmente, se compilan las conclusiones más relevantes en comparación con los estudios previos de este marcador (8).

1. APROXIMACIÓN POLIFUNCIONAL

El análisis del significado de EE nos ha conducido a abordar su descripción desde una aproximación polifuncional, puesto que esta es la vía para dar cuenta de las distintas funciones que se actualizan en el discurso. Se rechaza, por tanto, un tratamiento monosémico del significado, tanto mediante la detección de un rasgo mínimo esencial (Dijk; Blakemore 1987, 2002) como por la abstracción de un significado que permita la interpretación en cualquier contexto.¹ Este último tratamiento es conciliable con una aproximación polisémica, siempre que las funciones distinguidas deriven de un mismo núcleo semántico. No obstante, con frecuencia o no se advierten relaciones de base semántica entre las funciones, o estas relaciones son débiles debido a los procesos de cambio semántico que se han efectuado (Lewis; Waltereit). Esto es lo que ocurre en las funciones de menor frecuencia de uso de EE (ver 6 y 7).

La aproximación polifuncional presenta dos variantes: en la primera, los sentidos guardan algún tipo de relación y se entretajan en un continuo caracterizado en términos de “semejanza de familia” (Hansen 1998, 78-87; 2006); en la segunda, no hay ningún vínculo semántico entre los sentidos, dado que corresponden a distintos planos del discurso² (conexión argumentativa y me-

tadiscursiva, modalización e interacción) o a los distintos tipos de discurso (monológico y dialógico) (Pons 2006). Respecto a EE, sus dos funciones más frecuentes afectan a planos distintos del discurso, la modalización y la conexión; sin embargo, ambas funciones proceden del mismo significado: la confirmación.

El carácter polifuncional³ también comprende las distintas funciones que concurren en el uso y que conciernen a distintos planos del discurso; se pueden diferenciar las funciones primarias, sobre las que recae el papel principal que cumple el MD, y las funciones secundarias, que cumplen un papel complementario (ver Cortés/Camacho 156). Así, un marcador discursivo, aunque desempeñe fundamentalmente una función argumentativa, puede portar también valores modales o metadiscursivos (Briz 1998; Pons 1998, 2001; Portolés 2001; 2010; Fuentes 2009; Cuenca 2013, entre otros). Por su imbricación en EE, interesa especialmente la relación entre conexión y modalidad de la que a continuación nos ocupamos.

2. LA MODALIDAD Y LA CONEXIÓN

Dada la ambigüedad del término “conexión” en la bibliografía, resulta conveniente indicar qué concepción seguimos.⁴ Aquí se entiende por conexión la relación trabada entre dos unidades discursivas contiguas que genera un movimiento discursivo (ver Dijk; Anscombe/Ducrot; Moeschler; Fraser; Portolés 2001); ciertamente, en algunos casos la primera unidad puede estar implícita, pero este comportamiento no es el habitual. Esta concepción difiere de otras más amplias, en las que se equipara la conexión a una relación cohesiva y no a una unión (Halliday/Hasan; Schiffrin; Briz 1998; Pons 1998; Fuentes 2003; Cortés/Camacho; Cuenca 2006, 2013). En cuanto a la modalidad, a pesar de las matizaciones, sí hay cierto consenso en que consiste en la manifestación de la actitud del hablante hacia el contenido informativo.

Respecto a la interacción entre conexión y modalización, a partir de estudios descriptivos de marcadores, así como del monográfico de Fuentes (1995) sobre conexión y modalidad en el español coloquial, hemos extraído cinco posibilidades de interrelación:⁵

- (a) 1. Función conectiva. 2. Función modal.
- (b) 1. Función conectiva con valor modal integrado.
- (c) 1. Función modal con valor conectivo integrado.

- (d) 1. Función conectiva. 2. Función conectiva que adquiere un valor contextual modal.
- (e) 1. Función modal. 2. Función modal que adquiere un valor contextual conectivo.

Se puede diferenciar una función modal y otra conectiva en un mismo marcador sin que llegue a haber una intersección entre ambas funciones (a); hay funciones en las que se han fusionado ambos valores, bien predomina el conectivo (b), bien el modal (c); asimismo, puede ocurrir que un conector o un marcador de modalidad en determinados contextos adquiera un valor modal o conectivo (d) (e).

Desde un punto de vista teórico-descriptivo, Pons (1998, 2003) y Cuenca (2006, 2013) han ilustrado cómo se entrelazan la conexión y modalidad en el funcionamiento de algunos marcadores discursivos o partículas modales. Según Pons (1998, 214), la modalidad, que se manifiesta de forma dominante en un grupo reducido de palabras, actúa recesivamente con respecto a la función pragmática de la conexión. Cuenca (2013) muestra que los límites entre la marcación discursiva y la modalización son difusos en algunos marcadores discursivos (*home/dona*) y partículas modales (*és que*) que presentan funciones tanto estructurales como modales, funciones que resultan ser más prominentes según la posición discursiva. De este modo, se conforma entre las dos categorías una zona de intersección, que es, no obstante, predecible dados los rasgos que comparten (Cuenca 2013, 196).

Por lo que se refiere a EE, como se verá en el apartado siguiente, EE actúa con mayor frecuencia como marcador discursivo de modalidad epistémica de confirmación o como marcador discursivo conector argumentativo de confirmación (opción a.2), esta última función integra a su vez un valor modal secundario (opción b). Esta interrelación presenta la particularidad de que las dos funciones derivan de un contenido semántico común: la confirmación. Quizás, este hecho ha dado lugar a que algunos autores, a pesar de advertir cierto valor conectivo, no identifiquen una función conectiva (Fuentes 1994, 2010; Martín Zorraquino/Portolés) o que solo traten la conexión (Falk; Pie-dehiero; García Negroni). Por este motivo, es necesario perfilar con nitidez estas dos funciones –marcador de modalidad y conector de confirmación– y probar si EE cumple los criterios del funcionamiento de un conector.

3. FUNCIONES DE *EN EFECTO*

En la exploración de los usos de EE, inicialmente se tomaron como criterios para la distinción de las funciones: el plano del discurso al que afecta principalmente –argumentación, metadiscurso, modalización e interacción–, el carácter deíctico discursivo, el ámbito sobre el que actúa, y la capacidad de unión (conexión en el sentido restringido). El carácter deíctico discursivo consiste en la capacidad para remitir a contenidos que se hallan en el contexto discursivo o en la unidad discursiva anterior; esta propiedad fue advertida ya por Schiffrin y ha sido caracterizada como instrucción semántica de los marcadores discursivos (Portolés 2000). La capacidad de unión de dos unidades es una propiedad exclusiva de los conectores, que unen el antes con el después dando lugar a una idea conjunta, a un movimiento discursivo.

Al aplicar estos criterios, se obtuvieron los resultados que presentamos en la Tabla 1, en la que también se indica la frecuencia de uso obtenida en cada una de las funciones.

Funciona	fa	fr	pl	cdt	cn	Ámbito
1. como marcador discursivo de modalidad epistémica de confirmación	117	58,5%	modalización	sí	no	discurso
2. como marcador discursivo conector argumentativo de confirmación	50	25%	argumentación	sí	sí	discurso
3. como marcador discursivo conector de reformulación explicativa	17	8,5%	metadiscurso	sí	sí	discurso
4. como operador modal que remite a la realidad	16	8%	modalización	no	no	enunciado

Tabla 1. Funciones de *En efecto*.

FA: Frecuencia absoluta. FR: Frecuencia relativa.

PL: Plano del discurso. CDT: Carácter deíctico textual. CN: Conexión.

En los apartados siguientes se describen estas funciones, prestando especial atención a la caracterización semántico-pragmática, la operación discursiva que realiza la unidad en la que se inserta y la configuración polifónica (Ducrot 1990; 2001). El análisis y contraste de estos aspectos contribuirá a validar o refutar la distinción de las funciones efectuada.

4. *EN EFECTO* COMO MARCADOR DISCURSIVO DE MODALIDAD EPISTÉMICA

EE funciona con mayor frecuencia como una confirmación deliberada de una unidad informativa explícita que se encuentra en el contexto discursivo previo; algunas veces confirma un contenido implícito. En cualquier caso, se comporta como un marcador discursivo de modalidad epistémica, puesto que manifiesta el juicio del hablante en un grado máximo de certeza ante la veracidad de la información dicha o implicada.⁶

4.1 *Caracterización semántica*

EE remite al contexto previo al convocar el entrañamiento de existencia de información consabida, es decir, entraña que el contenido de la unidad discursiva en que aparece es conocido, bien se ha mencionado previamente, bien se ha implicado en el contexto.⁷ La convocatoria de este entrañamiento demuestra el carácter de deíctico textual; de hecho, el entrañamiento desaparece si EE está ausente, en cuyo caso se trataría de una paráfrasis sinonímica (1).

- (1) En este terreno, según ellos, no habrá problemas. Las enmiendas que han enviado de Madrid son mínimas, de detalle. Creen que aquí ocurrirá lo mismo. No pueden imaginar que yo he repasado esta mañana la copia traducida al francés entregada al emperador. (*En efecto*), todas las enmiendas hechas desde Madrid por la junta y el Consejo de Castilla son minucias, casi mezquindades, (...). (Vallejo-Nágera. *Yó, el rey*. Barcelona: Planeta, 1994. CREA)

Se observa, además, que no conecta las dos unidades, ya que la información a la que alude EE no se encuentra necesariamente en la unidad discursiva continua, ni forma junto con esta un movimiento discursivo.

4.2 Caracterización pragmática

EE es una unidad de intensificación codificada o un intensificador, ya que es un “realce estratégico que refuerza el decir o lo dicho, a la vez que dialógicamente manifiesta de forma intensa el acuerdo” (Briz 142). EE responde a los criterios caracterizadores de la intensificación, a saber: la escalaridad y la evaluación (ver Albelda). Por una parte, EE comunica que se sitúa en el grado más alto de una escala de modalidad asertiva positiva (afirmación–reafirmación–confirmación). Al respecto, Fuentes sitúa a EE y *efectivamente* en el punto más alto de la escala de los adverbios de modalidad (por encima de la certeza y la evidencia), ya que “marcan la confirmación con mayor énfasis” (Fuentes 1991, 314). Por otra parte, EE manifiesta que su emisión y convencimiento es fruto de una ponderación personal, no necesariamente de pruebas que testifiquen lo confirmado. En este sentido, Barrenechea consideró EE como adverbio modal oracional dentro del grupo de adverbios que refuerzan la aserción y, en concreto, que expresan una opinión ponderada y de manera enfatizadora.

4.3 Procedimientos de relación entre la unidad introducida por *en efecto* y el contexto previo

El contexto discursivo previo al que apunta EE es identificable en cuanto que entre este y la unidad discursiva presentada por EE se entretejen redes léxico-semánticas o sustituciones. Ciertamente, la mayor parte de las veces el contexto previo está explícito (91% casos), aunque puede ocurrir que esté implicado lingüística o contextualmente, en cuyo caso el segmento de confirmación sería la primera formulación y EE aludiría a información consabida pero no comunicada. Los procedimientos de relación detectados son:

Mera reiteración léxica con información adicional de un enunciado mencionado previamente:

- (2) Solo con el tío Juan Edmundo se dejaba llevar; sin embargo *el tío Juan era la excepción*, había momentos excepcionales en la vida, como bailar a veces, pero lo general, lo común, lo significativo era esa actitud de discreta premeditación.
En efecto, en Madrid el tío Juan era la excepción. (Gopegui. *Lo real*. Barcelona: Anagrama, 2001. CREA)

Reiteración léxica con variaciones:

- (3) Por más que Alberto, Jesús, Alfonso, Margarita o Julia busquen en su interior motivos para celebrar su 60 aniversario en este convulso país, no los encuentran. Y es que es muy difícil sentirse feliz siendo español en Rusia y ruso en España. *Llegaron, en efecto, hace 60 años buyendo de la Guerra Civil* (ABC Electrónico. 06/10/1997. CREA)
(Titular: *Los “niños de la guerra” conmemoran el 60 aniversario de su llegada a Rusia*)

Reiteración léxica mediante sinónimos e hipónimos:

- (4) En este terreno, según ellos, no habrá problemas. *Las enmiendas que han enviado de Madrid son mínimas*, de detalle. Creen que aquí ocurrirá lo mismo. No pueden imaginar que yo he repasado esta mañana la copia traducida al francés entregada al emperador. *En efecto, todas las enmiendas hechas desde Madrid por la junta y el Consejo de Castilla son minucias, casi mezquindades, (...)*. (Vallejo-Nágera. *Yo, el rey*. Barcelona: Planeta, 1994. CREA)

Sustitución por pronombres y proformas verbales:

- (5) La exposición “El ultraísmo y las artes plásticas”, producida por el IVAM y comisariada por su director, Juan Manuel Bonet, en colaboración con el conservador de material impreso del centro, Carlos Pérez, se ha inaugurado con las expectativas de *un acontecimiento cultural. Y lo es, en efecto*. (ABC Cultural. 28/06/1996. CREA)

4.4 Configuración polifónica

EE posee un carácter polifónico derivado de su significado de confirmación (Fuentes 1994; Falk; Piedehierro). EE, como marcador de modalidad o forma del *modus*, marca un enunciador distinto del enunciador del *dictum*, y desencadena, de este modo, un “desdoblamiento enunciativo”.⁸ El enunciador de EE es aquel con el que se identifica el locutor, porque en la confirmación recae una mayor responsabilidad y porque EE es una forma relativa al sujeto o una muestra de subjetividad, de ahí que la relación del locutor con el punto de

vista de este enunciador sea más estrecha que la relación con el enunciador de lo dicho.

Aparte de esta polifonía enunciativa o intradiscursiva, EE está asociado a una polifonía interdiscursiva, dado que genera por sí mismo la remisión a una voz que ha proporcionado información antes. Con frecuencia, el punto de vista expresado en el contexto previo y/o en la unidad discursiva introducida por EE pertenece a un enunciador distinto del locutor; se trata de casos de polifonía marcada en los que la atribución a otro enunciador se efectúa por medio de procedimientos lingüísticos y/o tipográficos. En EE hay un índice considerable de polifonía marcada (33,33%), sobre todo en el contexto previo, pues a menudo el hablante ratifica lo dicho por otros mediante el uso de EE.

Polifonía marcada	P. no marcada	Diafonía	Total
39 (31 en el contexto previo)	40	38	117

Tabla 2. Número de casos de polifonía marcada, no marcada y de diafonía.

4.5 En efecto *en el diálogo*

Como se ha observado en el apartado anterior, se ha registrado un número importante de casos de diafonía (34,18%).⁹ EE se emplea en intervenciones reactivas como confirmación de lo dicho en la intervención anterior (6) o como respuesta a una pregunta; constituye, por tanto, un intercambio junto a la intervención iniciativa anterior. Como respuesta a una pregunta, EE impone unas restricciones de uso: funciona como respuesta a enunciados interrogativos marcados con negación externa¹⁰ (7) o con apéndices interrogativos (8), es decir, no son auténticas preguntas de información sino preguntas de comprobación de expectativas o presupuestos.

- (6) A: Lo que dice el Supremo es que de los testimonios prestados por los señores García Damborenea, Sancristóbal y hay un tercer testimonio...

B: *Roldán*.

A: *Luis Roldán, en efecto. (Desayunos de Radio Nacional. TVE 1, 05/11/96. CREA)*

- (7) Claro, claro. Irguió el juez la cara, hizo un ademán al escribano del rincón y con tono frío preguntó, tras un carraspeo-: ¿Y *no* traía en la petaca robada pinturas y libros?
En efecto -dijo don Luis con naturalidad, pero alertado. (E. Alonso. *Flor de Jacarandá*. Barcelona: Muchnik, 1991, 110-11, CREA)
- (8) Aperitivo fue, porque lo grabamos más tarde también, ¿no?
 Hubo que grabarlo más tarde, *en efecto*. (*Los desayunos de Radio Nacional*. 25/11/94, RNE 1. CREA)

5. FUNCIÓN COMO CONECTOR DE CONFIRMACIÓN

La segunda función de EE abarca el 25% de las ocurrencias del corpus. La diferencia respecto a la primera función estriba en que la confirmación es aducida mediante pruebas y argumentos, y no por la reiteración de la información. EE se comporta como conector que constituye o explicita una relación de confirmación entre dos unidades discursivas.

5.1 *Precedentes*

Algunos autores han considerado que EE posee cierto valor conectivo pero no es propiamente un conector (Fuentes 1994; 2010); otros simplemente han catalogado EE como conector (Falk; Piedehierro; García Negroni). Santos (353), por su parte, distingue un sentido confirmativo y otro de introductor de causa explicativa o conclusión, acepción que sugiere un comportamiento conectivo.

Respecto a la catalogación de operador modal con valor conectivo, destaca el estudio de Fuentes (1994), quien distingue en el discurso monológico dos usos, el de “modalizador” y el de “comentario”. En este último caso, el adverbio, situado entre dos enunciados, viene a formar un enunciado por sí mismo. Según los papeles de los enunciados circundantes, distingue tres estructuras: (a) Conclusión *en efecto* Argumento (b) Conclusión *en efecto* Conclusión coorientada, (c) Argumento *en efecto* Conclusión (menos probable). Aunque esta descripción de EE apunta a un funcionamiento conectivo, Fuentes señala que el carácter conectivo deriva de su valor polifónico, de ese retomar información y reafirmarla. Igualmente, en el *Diccionario de conectores y operadores del español*, sugiere un empleo de conector en el tercer punto: “Cuando confirma la tesis

avanzada por el propio locutor, va seguida de un argumento que la justifica. Es propio de textos argumentativos o demostrativos” (Fuentes 2010, 128); sin embargo, en el mismo diccionario lo califica como “operador modal”.

En cuanto al tratamiento de EE como conector, se han publicado varios estudios. Falk indica que EE es portador de dos instrucciones: “la garantía de veracidad” y “la pertinencia confirmativa”; este autor caracteriza EE como conector que encadena tópicos coorientados argumentativamente entre los que se da normalmente un movimiento que va de lo hipotético a lo real y de lo general a lo particular, pues “el tópico B introduce pruebas, argumentos de apoyo, ejemplificaciones, demostraciones, justificaciones y confirmaciones, siempre que sean compatibles con las inferencias del tópico A” (Falk 61). Para García Negroni, EE funciona como conector reformulador que introduce una reconsideración de carácter confirmativo (ver 6). Dentro del marco actual de la Teoría de la Argumentación en la Lengua, Piedehierro expone las restricciones discursivas de EE como conector argumentativo a partir de la inaceptabilidad de una serie de usos.

Si bien reconocemos que EE se comporta a veces como conector, no consideramos que presente este funcionamiento en todos los casos. De hecho, si traemos a colación las ocurrencias comentadas en el punto anterior, advertiremos que EE no enlaza unidades discursivas, simplemente remite a información explícita o implícita; tampoco funciona como conector en los usos descritos en el punto 7.

5.2 Justificación de la función conectiva de confirmación

Seguidamente, revisamos si los rasgos propios de los conectores se cumplen en los usos catalogados como conectivos o, por el contrario, su funcionamiento sigue siendo el de un marcador discursivo de modalidad. Los criterios y pruebas aplicados con el fin de comprobar la función de conexión son los siguientes:

- a) Identificación de dos unidades contiguas en las que el supuesto conector se sitúa en posición inicial o intermedia de la segunda unidad, nunca en posición final.
- b) Indicación de una relación específica entre las dos unidades.
- c) Desaparición del vínculo argumentativo al sustituirse por otro marcador de modalidad.
- c) Aceptabilidad de la sustitución por otro conector.

a) En los usos clasificados como conectivos, se han identificado dos unidades entre las que se establece una relación. EE ocupa la posición inicial en el 85% de los ejemplos clasificados en este tipo. También aparece en posición preverbal y posverbal, nunca final, posición que sí presenta cuando funciona como marcador de modalidad.

- (9) La idea ampliamente extendida de que la Tierra atraviesa una fase de calentamiento se ha visto matizado por un nuevo estudio que revela que en la Antártida sucede todo lo contrario. *En efecto*, el continente blanco se viene enfriando a razón de una media de 0,7 grados centígrados cada diez años. (*La Razón*. 15/01/2002. CREA)

b) La indicación de la relación se acomete desde tres posturas distintas.¹¹ Estas son:

- a) Los conectores son “señales” que facilitan la interpretación de las dos unidades conectadas; el mismo vínculo se manifiesta con o sin conector.¹²
- b) Los conectores poseen un funcionamiento ambivalente: pueden explicitar y/o crear relaciones (Fischer 2006, 6).
- c) Los conectores determinan y generan la relación entre las unidades trabadas.

En algunas ocurrencias, EE explicita la relación de confirmación (10) (11); en otras la crea (12) (13) (14). Este funcionamiento corresponde a la segunda postura mencionada. Independientemente de que explicita o cree, la relación se estructura en dos unidades discursivas que cumplen los papeles de tesis y prueba, y que podría parafrasearse por *p es confirmado por q*. En los estudios de marcadores, la relación de confirmación solo ha sido identificada explícitamente por la *Rhetorical Structure Theory*, que la describe como una relación de evidencia entre una aserción (núcleo) y una predicación de la evidencia (satélite); asimismo, se registra en algunas descripciones del equivalente léxico francés *en effet*.¹³

- (10) Tan afectados como el jefe están los camioneros de “Fríoajido”, que ven mermados sus ingresos. Los conductores, *en efecto* –que cobran mensualmente unas 230 o 250.000 pesetas–, reciben parte de esta cantidad en concepto de extras por viaje realizado. Un porte a Europa les supone unas 35.000 pesetas. (*ABC Electrónico*. 09/11/1997. CREA)

A menudo se recurre a fuentes de autoridad como aval de lo dicho:

- (11) El femenino *filósofa*, que sonaba a muchos extraño hasta hace poco, se va generalizando. *En efecto*, consta en el DRAE92, correctamente incluido, en entrada igualitaria, y con correcta definición: ‘Persona que estudia, profesa o sabe la filosofía’. (*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*. n.º 9, 02/2003: ¿Sexismo en la Lexicografía? CREA)

En algunos casos se advierte que la segunda unidad contiene una explicación causal (12) o justificación, una consecuencia (13) o derivación (14), en estos dos últimos la estructura corresponde a prueba-tesis, es decir, *p confirma q*. En la misma línea, Santos registra los sentidos de explicación causal y conclusión. Falk expone las diferentes caracterizaciones del segmento introducido por EE entre las que destaca la presentación de lo particular y real. En nuestra opinión, en estos movimientos discursivos la presencia de EE crea una relación distinta que subsume las mencionadas antes y que con su omisión hubiera quedado vedada; la relación englobadora es la de confirmación.

- (12) “La longitud del ojo –recuerda Zadnik– guarda una relación directa con la miopía”. (*Puesto que*) / *En efecto*, cuando el ojo se alarga, la distancia entre el cristalino y la retina aumenta –es decir, la retina se retrasa respecto al cristalino–. (*La Vanguardia*. 04/05/1994. CREA)
- (13) Son, dicen, a menudo, seres de 1,10 metros, provistos de una cabeza muy gruesa, con ojos grandes y redondos y barbilla puntiaguda. Y otras veces, tipos altos y esbeltos, proporcionados, totalmente distintos. (*En consecuencia*) / *En efecto*, es imposible establecer un retrato-robot. Hay varias categorías de testimonios describiendo “seres” diferentes. (Anónimo. *Los tripulantes de los ovnis*. Madrid: UVE, 1980. CREA)
- (14) Pino Alonso, una vecina de 79 años, vive en Mendizábal y aún recuerda que “todo estaba aquí cuando llegué, el matadero, las pescaderías...”. *En efecto*, los más ancianos del lugar todavía mantienen fresco el recuerdo de las lonjas en las que se vendía el pescado recién capturado y la existencia del mercado negro, que recibía todo

aquello que no era posible vender en las zonas oficiales de venta.
(*Canarias* 7. 30/04/1999. CREA)

En la siguiente tabla se puede observar el número de casos de explicitación de la relación de confirmación –los de demostración–, y creación de la confirmación –el resto–.

Conector de relación de confirmación			
Demostración	Explicación causal	Consecuencia	Derivación
27	11	8	4

Tabla 3. Número de casos según la relación argumentativa específica.

c) Cuando EE se sustituye por un marcador de modalidad epistémica, desaparece el vínculo argumentativo de confirmación, sí permanece el valor polifónico (15).

- (15) “La longitud del ojo –recuerda Zadnik– guarda una relación directa con la miopía”. (*Por supuesto / Efectivamente*) *En efecto*, cuando el ojo se alarga, la distancia entre el cristalino y la retina aumenta –es decir, la retina se retrasa respecto al cristalino–. (*La Vanguardia*, 04/05/1994. CREA)

d) EE se puede sustituir por otro conector, por *de hecho* cuando la relación es propiamente de confirmación (16), o por un conector representativo de la relación argumentativa específica (17).

- (16) El femenino *filósofa*, que sonaba a muchos extraño hasta hace poco, se va generalizando. (*De hecho*) *En efecto*, consta en el DRAE92, correctamente incluido, en entrada igualitaria, y con correcta definición: ‘Persona que estudia, profesa o sabe la filosofía’. (*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*. n.º 9, 02/2003: ¿Sexismo en la Lexicografía? CREA)

- (17) “La longitud del ojo –recuerda Zadnik– guarda una relación directa con la miopía”. (*Puesto que*) *En efecto*, cuando el ojo se alarga, la dis-

tancia entre el cristalino y la retina aumenta –es decir, la retina se retrasa respecto al cristalino–. (*La Vanguardia*. 04/05/1994. CREA)

5.3 Caracterización pragmática

EE no responde a la caracterización de un intensificador. Por una parte, el carácter evaluativo disminuye, dado que la evaluación proviene sobre todo de los hechos y no tanto de la ponderación personal. Por otra parte, la presencia de una “prueba confirmatoria” suspende la escala relativa a la implicación del hablante y da paso a una variación según la prueba aducida o la autoridad mencionada. La confirmación no alterna ahora con la reafirmación (*sí*), que eliminaría la relación trabada entre las unidades discursivas, sino con un conector prototípico de la relación específica. Si se sustituye por otro conector, el argumento es dotado de mayor fuerza, ya que implica una relación más fuerte entre las dos unidades.

- (18) El femenino *filósofa*, que sonaba a muchos extraño hasta hace poco, se va generalizando. (*Sí*) (*puesto que, dado que*) *En efecto*, consta en el DRAE92, correctamente incluido, en entrada igualitaria, y con correcta definición: ‘Persona que estudia, profesa o sabe la filosofía’. (*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*. nº 9, 02/2003: ¿Sexismo en la Lexicografía? CREA)

5.4 La operación discursiva presentada por *en efecto*

Como se comentó en 5.2, la segunda unidad discursiva asume un papel confirmativo manifestado por medio de demostraciones, explicaciones causales o consecuencias. Si, en lugar de situarnos en una perspectiva argumentativa, nos fijamos en la operación discursiva que se efectúa en la segunda unidad, observamos que presenta una reformulación de lo dicho antes, una reformulación no parafrástica en cuanto que no hay una relación de equivalencia. Al respecto, Martín Zorraquino y Portolés y Falk han hecho notar el valor reformulativo de EE, que consideran secundario al de confirmación; dicho con sus palabras:

En efecto es también un reformulador y recurso retórico y estilístico, que sirve para ofrecer garantías al interlocutor, para persuadirlo o para expresar asentimiento. (Falk 42)

En cierto modo, este tipo de marcador está relacionado con los conectores que reformulan en la medida en que, al destacar la “exactitud” o la “justeza” del miembro de discurso al que se refiere, propicia una nueva formulación que venga a coincidir (en su sentido) con la emitida previamente. (Martín Zorraquino/Portolés 4148)

García Negroni, en sus estudios de escritura académica, le atribuye el papel principal al valor reformulador. Esta autora realiza un estudio comparativo entre *en efecto*, *efectivamente* y *de hecho*. *En efecto* y *de hecho* constituyen un tipo específico de reformulación de reconsideración, la reformulación confirmativa. En concreto, EE introduce una “reformulación confirmativa por despliegue, desarrollo o explicitación”, no por la aportación de una prueba –como *de hecho*–, y “muestra la enunciación de *p* como no suficientemente explicitada en todas sus consecuencias o efectos” (García Negroni 39).

Finalmente, hay que subrayar que el valor de reformulación no parafrástica no se actualiza cuando funciona como marcador discursivo de modalidad (ver 4), función en la que hay una reformulación parafrástica respecto a la información aparecida en el contexto previo, no necesariamente en la unidad discursiva anterior.

5.5 Configuración polifónica

EE presenta la voz del sujeto que alega algún argumento acerca del juicio emitido antes. Su presencia revela que el sujeto se identifica con el enunciador de la segunda unidad, no con el de la primera. Al igual que en la función de marcador discursivo de modalidad, el índice de polifonía marcada es semejante al de no marcada, y la fuente externa sigue situándose sobre todo en la primera unidad. En este caso, permanece en EE cierto carácter subjetivo o marca del “yo”, un “yo” que se instala en una perspectiva objetiva, ya que valida lo antes dicho presentando unos argumentos, de los cuales en cierto modo se apropia, hecho que concuerda con el valor reformulativo de reconsideración propuesto por García Negroni. No aparece, sin embargo, en casos de diafonía, de intercambios.

Polifonía Marcada	pnm	Total
24 (17 en la primera unidad)	26	50

Tabla 4. Frecuencia de la polifonía marcada y no marcada EE 2.

- (19) El jugador está esperanzado ante su futuro y, aunque se ha comenzado a especular nuevamente sobre su alineación contra el Olympiakos, espera mantener la titularidad ante los griegos en la Liga de Campeones. “Siempre confío en jugar todos los partidos, y más ahora que atravieso una buena racha”, dijo. *En efecto*, el delantero ha intervenido en seis partidos de Liga –ninguno completo y en tres de ellos como titular, siendo luego sustituido–, durante 257 minutos, en los que ha marcado cuatro goles. (*ABC Electrónico*. 21/10/1997. CREA)

6. FUNCIÓN COMO CONECTOR DE REFORMULACIÓN DE EXPLICACIÓN

EE se comporta como conector con una función de reformulación parafrástica de expansión (en términos de Gülich/Kotschi 1995) en el 8% de los casos del corpus. Esta es la función que anota Cuenca (2006) para el equivalente léxico catalán *en efecte* (significado general de adición y específico de ampliación). En ciertos contextos discursivos, la segunda unidad discursiva pierde el valor potencial de prueba y, en consecuencia, EE se vacía de la función de confirmación, que es reemplazada por una función de introducción de explicación. No se trata de casos de reformulación no parafrástica –como en cierto modo los anteriores–, puesto que no hay un cambio de perspectiva enunciativa (Roulet 1987; Rossari 1994), antes bien se retoma el mismo punto de vista con el fin de completar y explicar (Gülich/Kotschi 1983). De hecho, la sustitución por reformuladores no parafrásticos da resultados poco aceptables pragmáticamente, mientras que sí es plausible la conmutación por reformuladores explicativos, inadmisibles en los usos de conector de confirmación (20).

- (20) Los valores de las temperaturas extremas proporcionan una imagen definitoria del país más completa que si se utilizan exclusivamente las temperaturas medias; (*esto es*) (#*a fin de cuentas* / #*después de todo*) *en efecto*, estas se obtienen a partir de las temperaturas máxima y mínima diarias, por lo que un mismo valor puede ser el resultado final de situaciones contrastadas. (L. Albentosa Sánchez. *El clima y las aguas*. Madrid: Síntesis, 1991. 67. CREA)

En las secuencias explicativas se recurre a EE a veces con el fin de explicar una cita de otro autor o información procedente de otra fuente (heterorreformulación), como en (21).

- (21) Ante el convencimiento de que ocurría “algo fuera de lo normal” con el gasto de diciembre, cuyos datos oficiales considera “falseados”, por lo que no los ha dado a conocer, el Ministerio de Sanidad encargó un estudio a la consultora privada IMS que concluye que el aumento anual fue del 11,7 por ciento tras hacer “una extrapolación al alza”. Las citadas fuentes consideran que, *en efecto*, el gasto anual, que podría conocerse en unos ocho o diez días, estará finalmente entre el 11 y el 12 por ciento. (*Diario Málaga-Costa del Sol*. 22/01/2004. CREA)

En comparación con los marcadores reformuladores parafrásticos prototípicos (*o sea, es decir, esto es, a saber*), EE posee una base léxica diferente, y produce un efecto de realce y de mayor implicación por parte del sujeto, efecto resultante de la función de confirmación de la que procede, ahora suspendida. En general, se considera que el hablante reformula fragmentos con el fin de hacerse entender, aclarar las posibles dificultades de comprensión y garantizar una buena interpretación del mensaje (Gülich/Kotschi 1983; 1995). No obstante, algunos autores han advertido un valor de realce del contenido y de compromiso del emisor. En este sentido, Galán distingue dos dimensiones en los reformuladores parafrásticos: una dimensión explicativa y una dimensión deóntica. Refiriéndose a esta última, matiza que el hablante destaca segmentos informativos en los que restringe la posición que toma; de ahí que proponga sustituir “marcador de reformulación parafrástica” por “marcador o acotador de posiciones discursivas”, “puesto que revela tanto el control que ejerce el emisor sobre la interpretación como la presencia o grado de compromiso del emisor con su discurso” (Galán 93). Estos valores, que se activan en algunos usos de los reformuladores parafrásticos más representativos, están adheridos a la función reformuladora de EE como huella del valor modal de confirmación.

Finalmente, cabría preguntarse por qué y cómo se activa esta función. Aunque la respuesta completa a estas cuestiones rebasa los límites de este artículo, sí se podría decir que no es extraña la generación de funciones meta-discursivas en los marcadores (Fischer 2000), como resultado de un debilitamiento del significado básico y una preeminencia de las operaciones discursivas que realizan las unidades que conectan.

7. FUNCIÓN COMO OPERADOR MODAL QUE REMITE A LA REALIDAD

Tradicionalmente se ha caracterizado EE como adverbio oracional o locución adverbial; así consta en diversas gramáticas (RAE 2353, entre otras) y en los artículos de Barrenechea, Fuentes (1991; 1994; 2010) y Santos. Barrenechea (43) describe EE como un reforzador de la aserción que resulta de una “opinión meditada y enfatizadora” o de su adecuación con la realidad –“verdad y no apariencia o error de expresión”–; este último sentido es el que corresponde a la función que se comenta a continuación.

EE se comporta a veces como operador modal¹⁴ que desencadena una alusión a la factualidad-realidad en contraposición a la apariencia, alusión en la que se vislumbra una permanencia esquemática del significado de origen¹⁵ (“producir un efecto” “ser un hecho”), que no está latente en los usos como marcador discursivo de modalidad, los cuales muestran el término del proceso de gramaticalización. En la pervivencia semántica esquemática puede influir *efectivamente*, unidad menos desamentizada. La ausencia de deixis textual y la reducción del ámbito al enunciado demuestran que se trata de una función distinta a la de confirmación de lo dicho o implicado antes (ver 4).

Este uso de EE aparece en entornos modales con un carácter hipotético, en los que se encuentran elementos de probabilidad o posibilidad (22) (23), verbos de desconocimiento o ignorancia (24) o construcciones condicionales o interrogativas (25).

- (22) [...] a comienzos de 1981, todavía bajo la presidencia de Suárez *hubo la posibilidad* de que, *en efecto*, España ingresara en la OTAN. (J. Tusell. *La transición española a la democracia*. Madrid: Historia 16. 1991. CREA)

- (23) Podías habérmelo contado como me lo cuentas todo. O *quizá* es que *en efecto* no me lo cuentas todo. (J. Marías. *Corazón tan blanco*. Barcelona: Anagrama. 1994. 151. CREA)

En los verbos de desconocimiento o ignorancia, el contraste no se da entre posible y real sino entre real e irreal.

- (24) [...], ya que *se desconoce* si muchos de estos motivos tuvieron *en efecto* alguna relación con aquellos. (*Arqueoweb*. Revista sobre Arqueología en Internet, 12/2000. CREA)

En los enunciados interrogativos se demanda con mayor énfasis si el contenido de la incógnita cuestionada pertenece al plano de lo real.

- (25) ¿Me puede confirmar si *en efecto* Juan Oyarzábal ha culminado el último ocho mil que le quedaba y ha llegado al Anapurna? (*Hoy por hoy*. Cadena SER, 24/04/99. CREA)

Algunas veces el carácter hipotético va más allá de la unidad discursiva y forma parte del cotexto; en tales casos enfatiza el carácter real de lo narrado.

- (26) Ronaldo creía que, ante la posibilidad de pago, por parte de la familia, la CBF tendría que asumir el pago del rescate, como *en efecto* ocurrió, para garantizar la estabilidad del jugador [...]. (CREA)

En esta función se anula su valor de intensificación. Su carácter escalar se suspende, pues no sitúa lo comunicado en un punto máximo; antes bien, inserta el contenido en una estructura dicotómica: la expectativa o suposición puede ser falsa o verdadera. Por tanto, ya no hay una evaluación sino una voluntad de contrastar lo enunciado con los hechos; de ahí que EE repercuta sobre el valor de verdad-realidad de lo comunicado.

Esta función se halla entremezclada en las descripciones de varios autores como un empleo contextual del significado de confirmación. He aquí una muestra:

- (27) También encontramos algún caso en que parece equivalente a *realmente*, afectando a un segmento. *Por la fama de picaflor que a través de los años se le ha atribuido al actor, le cuestionamos si, en efecto, la ha estado cortejando.* (Fuentes 2010, 128)

Aparece, con alcance polifónico, inserto en cláusulas condicionales no requisitivas recogiendo una idea que ya está en el ambiente (*Si, en efecto, lo hizo él, la cosa cambia; pero de momento nadie sabe quién lo hizo*). (Subacepción 1.2.2; Santos 353)

Una función fundamental de *en efecto* es ligar algo no fáctico (hipotético, planeado, prometido, pensado, esperado, etc.) con su realización efectiva. [...] *lo que en efecto hicieron a mediados de septiembre de 1989* [...]. (Falk 14-15)

8. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

La descripción funcional aquí realizada garantiza que las aproximaciones polifuncionales previenen de dar excesiva preponderancia a una función en detrimento del análisis y sistematización de sus variados usos entre los que se incluyen aquellos menos frecuentes que requieren una descripción particular. En la bibliografía relativa a EE, se han explicado de manera aislada los usos de marcador discursivo modal, operador modal, conector argumentativo o reformulativo; en cambio, en este artículo se ha defendido la variación funcional del comportamiento de EE.

En este sentido, el análisis de rasgos (el plano del discurso, el carácter deíctico textual y la conexión) ha servido para ratificar la separación de las funciones de marcador discursivo de modalidad y conector, derivadas ambas del significado de confirmación. El significado de confirmación puede actualizarse sin pruebas o con el apoyo de argumentos y pruebas. Si une dos unidades actuará como marcador discursivo conector, si se refiere a un contexto previo –no necesariamente identificado en la unidad discursiva precedente– o a la intervención anterior, se comportará como marcador discursivo de modalidad.

Esta diferente actualización acarrea otros rasgos distintos. Mientras que en la función de marcador discursivo de modalidad se reitera el contenido aparecido en el contexto previo mediante redes léxico-semánticas, cuando actúa como conector se efectúa la operación de reformulación no parafrástica entre las dos unidades conectadas. Como marcador discursivo de modalidad, es una partícula escalar y evaluativa, esto es, un intensificador; no ocurre lo mismo como conector, pues la escalaridad se suspende y la evaluación cobra un sesgo menos personal, ya que se apoya en pruebas. En cuanto a la configuración polifónica, mientras que en la función de marcador de modalidad se desencadena un desdoblamiento enunciativo, en la función de conector EE presenta la voz de la prueba comunicada, voz con la que se identifica. Estos rasgos concomitantes a las funciones corroboran que es pertinente la distinción entre estas.

Distinguida la función conectiva de EE, cabe preguntarse por qué no se incluye EE entre los conectores y por qué resulta compleja su identificación. En nuestra opinión, se debe, en primer lugar, a que se comporta como marcador discursivo de modalidad en un mayor número de ocurrencias; en segundo lugar, la conexión de confirmación es una relación conectiva laxa en

comparación con la relación causal, consecutiva, opositiva, etc., ya que se basa siempre en un razonamiento abductivo (Levinson); y en tercer lugar, ha sido poco estudiada, pues como relación específica, la conexión de confirmación solo ha sido reconocida por Mann y Thompson y Rossari (2002). Basándonos en una concepción de la conexión como categoría pragmática gradual (Pons 1998; 2006; Cuenca 2006), podríamos decir que EE es un conector periférico, pues “the more occurrences of an element accomplishing the function of connection, the more central that connective is; the more prototypical the functions, the greater its centrality” (Pons 2006, 85).

En este artículo nos hemos referido a la conexión de confirmación y hemos tratado de describirla en los usos conectivos de EE (ver 5); ahora bien, habría que cuestionarse si hay otros elementos que manifiestan esta relación. Como se apunta en algunos estudios (Fuentes 2010), la conexión de confirmación es también explicitada por *de hecho*, que es su conector representativo, dado que la función conectiva es su función más frecuente.

Finalmente, la aproximación polifuncional refleja que las redes existentes entre las funciones pueden ser muy variadas. Así, en EE las funciones de marcador de modalidad y conexión comparten el núcleo semántico de la confirmación. La función conectiva de reformulación parafrástica resulta de la supeditación de la función discursiva sobre la conexión de confirmación. Cuando funciona como operador modal con alusión a la realidad, se activa el significado etimológico, origen del significado posterior de confirmación. No son, pues, funciones completamente independientes sino interrelacionadas por vínculos de distinta índole.¹⁶

Notas

1. La aproximación monosémica maximalista consiste en el reconocimiento de un significado básico (*core meaning*) e invariable que engloba los diversos significados contextuales que el marcador discursivo desarrolla en uso. Algunos investigadores se han inclinado por esta postura (Schiffrin 1997 y 2001; Fraser; Schouroup; Dostie; Fischer 2000 y 2006; Rossari 2000; Rossari y otros).
2. Aunque las distintas funciones suelen estar vinculadas a los distintos planos, también existen casos cuyas funciones pertenecen al mismo plano, como se observa en numerosos artículos lexicográficos del *Diccionario de*

partículas discursivas del español (Briz/Pons/Portolés) o del *Diccionario de conectores y operadores* (Fuentes 2009). En cuanto a los tipos de planos del discurso, en las taxonomías de marcadores discursivos suelen ser constantes dos dimensiones: la textual y la interpersonal, mientras que la argumentación y modalización varían entre su inclusión o independencia respecto a las dimensiones anteriores. Para Brinton y Cortés y Camacho, la modalización pertenece a la dimensión “interpersonal”; mientras que Bazzanella, al igual que López Serena y Borreguero, considera que la modalización forma parte del proceso de comprensión inferencial y, por tanto, es una función relativa a la dimensión “cognitiva”. Por su parte, Pons (2001 y 2006) otorga a la modalización la catalogación de función propia de la marcación del discurso.

3. Se habla de dos caras de la polifuncionalidad en términos de niveles de la polifuncionalidad (*type and token*) (Pons 2006, 79) o de polifuncionalidad paradigmática y sintagmática (Bazzanella y otros en López Serena/Borreguero 442-43).
4. Ver Llopis (40-55) para una explicación desarrollada de los distintos planteamientos de conexión.
5. Para estas posibilidades, ver, por ejemplo, las entradas de *bueno* (a), *eso sí* (b), *no* (c) y *a decir verdad* (d) proporcionadas por el *Diccionario de partículas discursivas del español* (Briz/Pons/portolés).
6. Martín Zorraquino y Portolés (4148-49) y Martín Zorraquino (2001) incluyen EE entre los marcadores conversacionales de modalidad epistémica de tipo evidencial en el sentido de que “marcan la evidencia –el carácter de evidente (fuera de toda duda)– del contenido proposicional que presenta el enunciado junto al que comparecen” (Martín Zorraquino 2001, 62). Martín Zorraquino entiende por “evidencia” aquello que es diáfano y no deja lugar a duda alguna, es decir, un subtipo epistémico que posee un grado máximo en la escala. Esta interpretación de la evidencialidad, basada en el contenido semántico del término *evidencia* y alejada de las nociones que se manejan en parte de la bibliografía actual sobre la evidencialidad (procedencia de las fuentes de información), conduce a cuestionar el acierto del término.
7. El entañamiento deriva de la relación semántica entre dos proposiciones en la que la verdad de una implica la verdad de la otra. Esta característica de *en efecto* parece ser un rasgo común de las partículas modales, las cuales presuponen que la información es conocida o dada (Diewald

- 33; Aijmer 96, refiriéndose a *of course*). Diewald (33) sostiene que las partículas modales requieren de un “pretexto pragmático”, el cual se caracteriza por ser un contenido proposicional dado en una situación comunicativa que puede ser explicitado (“it is a potential text”).
8. Se ha tomado como punto de partida el estudio de Vion, para quien en la modalización tiene lugar un “desdoblamiento enunciativo”, que consiste en que dos posiciones enunciativas distintas son puestas en escena por un mismo locutor, una de las cuales manifiesta un comentario reflexivo.
 9. En la diafonía se retoma el discurso del interlocutor, mientras que en la polifonía se alude a otros enunciadores (Roulet 1995).
 10. Escandell-Vidal (3955-61) distingue entre una negación interna/descriptiva o externa/polémica/modal. En la primera el hablante expresa su desacuerdo ante lo expresado, en la segunda revela una expectativa de la que solicita confirmación.
 11. A nuestro modo de ver, estas posturas se complementan en cuanto que cada una es representativa de marcadores discursivos distintos. La primera postura se aviene bien a gran parte de los conectores argumentativos y a los marcadores estructuradores de la información, ya que estos muestran el vínculo semántico o discursivo entre los segmentos discursivos. En la tercera, en cambio, como señala Rossari (2000), los conectores crean una relación de discurso que no existiría sin su presencia, como ocurre con *de toute façon, quoi qu’il en soit, disons, en fin*.
 12. En esta línea, Schiffrin señalaba que “DMs are typically said to *display* or *reflect* existing propositional connections rather than create them [...], they are also commonly said to *reinforce*, or *clue* the interpretation intended by the speaker” (Schiffrin 320-21).
 13. Respecto al equivalente léxico francés *en effet* –cuyo contenido, dicho sea de paso, no coincide con el de *en efecto*–, Danjou-Flaux realiza una descripción semántico-pragmática de *en effet* y distingue un uso dialogal confirmativo y otro monológico consecutivo o justificativo; Nina de Spengler sí señaló una relación argumentativa confirmativa. Posteriormente, Roulet y otros incluyó *en effet* entre los marcadores interactivos argumentativos, junto a *car, parce que, puisque*; implicando así que el valor principal de *en effet* era el justificativo. Siguiendo el análisis de Danjou-Flaux, Moeschler distinguió un uso monológico con valor justificativo y otro dialógico de confirmación. Por su parte, Rossari (1994) advirtió que el valor confirmativo también puede actualizarse en los usos

monológicos. En otro estudio, Rossari (2002), después de aplicar una serie de pruebas formales para demostrar el estatuto conector de ciertos adverbios, señala que en *en effet* “les mises à jour des états d’information issus des contextes gauche et droit sont dépendantes” (33), en particular, “*en effet et effectivement* instaurent un rapport similaire en introduisant une information qui vise à accroître la validité de l’état d’information mis à jour à gauche” (33).

14. Esta función de EE plantea la cuestión de la relación entre marcadores discursivos y partículas modales. Esta cuestión ha sido abordada en *Discourse markers and modal particles* (ver Degand/Cornillie/Pietrandrea), obra en la que varios autores disertan sobre si son distintas categorías o forman parte de una misma categoría y qué los diferencia. Al respecto, la solución de Diwald es iluminadora; esta autora defiende la tesis de que son categorías que pertenecen a diferentes niveles de descripción: los marcadores discursivos al funcional-universal, y las partículas modales al formal-idiomático. Por otra parte, Izutsu e Izutzu examinan casos de gramaticalización de partículas modales a partir de marcadores discursivos; en EE parece haber ocurrido justamente lo contrario: el adverbio oracional se ha llegado a convertir en un marcador discursivo.
15. Sweetser (400) nota que en el cambio semántico persiste una imagen esquemática del significado léxico de origen.
16. Esta investigación se inserta en el proyecto FFI2013-40905-P titulado “La atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica”.

Obras citadas

- Aijmer, Karin. “Analyzing modal adverbs as modal particles and discourse markers”. *Discourse Markers and Modal Particles: categorization and description*. Eds. Lierbeth Degand, Bert Cornillie y Paola Pietrandrea. Amsterdam: John Benjamins, 2013. 89-106.
- Albelda, Marta. *La intensificación en el español coloquial*. Servicio de Publicaciones de la Universitat de València, tesis doctoral, 2005.
- Anscombe, Jean-Claude, y Oswald Ducrot. *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos, 1994.

- Barrenechea, Ana María. "Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en *-mente* y otros signos". *Estudios lingüísticos y dialectológicos: temas hispánicos*. Argentina: Hachette, 1979. 39-59.
- Bazzanella, Carla. "Discourse markers in Italian: towards a 'compositional' meaning". *Approaches to Discourse Particles*. Ed. Kerstin Fischer. Amsterdam: Elsevier, 2006. 449-64.
- Blakemore, Diane. *Semantic Constraints on Relevance*. London: Basil-Blackwell, 1987.
- Blakemore, Diane. *Relevance and linguistic meaning: the semantics and pragmatics of discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Brinton, Laurel J. *Pragmatic markers in english: grammaticalization and discourse functions*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter, 1996.
- Briz, Antonio. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Briz, Antonio, Salvador Pons y José Portolés, eds. *Diccionario de partículas discursivas del español*. Servei de Publicacions de la Universitat de València [en línea], 2008. <<http://www.dpde.es>>.
- Cortés, Luis, y María Matilde Camacho. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso: elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. Barcelona: Arco/Libros, 2005.
- Cuenca, Maria Josep. *La connexió i els connectors: perspectiva oracional i textual*. Vic: Universitat de Vic, 2006.
- Cuenca, Maria Josep. "The fuzzy boundaries between discourse marking and modal marking". *Discourse Markers and Modal Particles: categorization and description*. Eds. Liesbeth Degand, Bert Cornillie y Paola Pietrandrea. Amsterdam: John Benjamins, 2013. 191-216.
- Danjou-Flaux, Nancy. "A propos de 'de fait', 'en fait', 'en effet', et 'effectivement'". *Le Français Moderne* 48.2 (1980): 110-39.
- Degand, Liesbeth, Bert Cornillie y Paola Pietrandrea. Eds. *Discourse Markers and Modal Particles: categorization and description*. Amsterdam: John Benjamins, 2013.
- Diewald, Gabriele. "Same same but different: modal particles, discourse markers and the art (and purpose) of categorization". *Discourse markers and modal particles: categorization and description*. Eds. Liesbeth Degand, Bert Cornillie y Paola Pietrandrea. Amsterdam: John Benjamins, 2013. 19-46.

- Dijk, Teun A. van. *Studies in the pragmatics of discourse*. The Hague/New York: Mouton, 1981.
- Dostie, Gaetane. *Pragmaticalisation et marqueurs discursifs: analyse sémantique et traitement lexicographique*. Bruxelles: Duculot, 2004.
- Ducrot, Oswald. *Polifonía y argumentación: conferencias del seminario "Teoría de la Argumentación y Análisis del Discurso"*. Cali: Universidad del Valle, 1990.
- Ducrot, Oswald. "Quelques raisons de distinguer «locuteurs» et «énonciateurs»". *Polyphonie-linguistique et littéraire* 3 (2001): 19-41.
- Escandell-Vidal, María Victoria. "Los enunciados interrogativos: aspectos semánticos y pragmáticos". *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 1999. 3929-92.
- Falk, Johan. "En efecto es su cumpleaños mañana: observaciones sobre el marcador del discurso *en efecto*". *Discurso, interacción e identidad: homenaje a Lars Fant*. Eds. Johan Falk, Johan Gille y Fernando Wachtmeister Bermúdez. Stockholm: Stockholm University, 2006. 37-63.
- Fischer, Kerstin. *From cognitive Semantics to Lexical Pragmatics*. Berlin: Mouton de Gruyter, 2000.
- Fischer, Kerstin. "Towards an understanding of the spectrum of approaches to discourse particles: introduction to the volume". *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier, 2006. 1-20.
- Fraser, Bruce. "What are discourse markers?". *Journal of Pragmatics* 31 (1999): 931-52.
- Fuentes, Catalina. "Adverbios de modalidad". *Verba* 18 (1991): 275-321.
- Fuentes, Catalina. "Usos discursivos y orientación argumentativa: *de hecho, en efecto, efectivamente*". *Español Actual* 62 (1994): 5-18.
- Fuentes, Catalina. "Modalidad y conexión en el español coloquial". *Español Actual* 63 (1995): 5-24.
- Fuentes, Catalina. "Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva". *Rilce* 19.1 (2003): 61-85.
- Fuentes, Catalina. *Diccionario de conectores y operadores*. Madrid: Arco/Libros, 2009.
- Galán Rodríguez, Carmen. "La dimensión explicativa y deóntica de los conectores *o sea* y *es decir*". *Anuario de Estudios Filológicos* 21 (1998): 85-104.
- García Negroni, María Marta. "*En efecto, efectivamente* y *de hecho*: confirmación, acuerdo y prueba en el discurso científico escrito en español". *Los discursos*

- del saber: prácticas discursivas y enunciación académica*. Coord. María Marta García Negroni. Buenos Aires: Editoras Del Calderón, 2011. 23-40.
- Gülich, Elisabeth, y Thomas Kotschi. "Les marqueurs de la reformulation paraphrastique". *Cahiers de Linguistique Française* 5 (1983): 305-51.
- Gülich, Elisabeth, y Thomas Kotschi. "Discourse production in oral communication: a study based on french". *Aspects of Oral Communication*. Ed. Uta M. Quasthoff. Berlín: De Gruyter, 1995. 30-66.
- Halliday, Michael A. K., y Ruqaya Hasan. *Cohesion in English*. London: Longman, 1976.
- Hansen, Maj-Britt Mosegaard. *The function of discourse particles: a study with special reference to spoken standard French*. Pragmatics & Beyond New Series 53. Copenhagen: University of Copenhagen, 1998.
- Hansen, Maj-Britt Mosegaard. "A dynamic polysemy approach to the lexical semantics of discourse markers". *Approaches to Discourse Particles*. Ed. Kerstin Fische. Amsterdam: Elsevier, 2006. 21-42.
- Izutsu, Katsunobu, y Mitsuko Narita Izutsu. "From discourse markers to modal /final particles". *Discourse markers and modal particles: categorization and description*. Eds. Lierbeth Degand, Bert Cornillie y Paola Pietrandrea. Amsterdam: John Benjamins, 2013. 217-35.
- Levinson, Stephen. *Presumptive meanings*. Cambridge: MIT Press, 2000.
- Lewis, Diane. "Discourse markers in English: a discourse-pragmatic view". *Approaches to Discourse Particles*. Ed. Kerstin Fischer. Amsterdam: Elsevier, 2006. 43-59.
- López Serena, Araceli, y Margarita Borreguero. "Los marcadores del discurso y su variación lengua hablada vs. lengua escrita". *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Coords. Óscar Loureda y Esperanza Acín. Madrid: Arco Libros, 2010. 415-95.
- Llopis Cardona, Ana. *Aproximación funcional a los marcadores discursivos: análisis y propuesta lexicográfica*. Frankfurt: Peter Lang, 2014.
- Mann, William C., y Sandra A. Thompson. "Rhetorical Structure Theory: toward a functional theory of text organization". *Text* 8.3 (1988): 243-81.
- Martín Zorraquino, María Antonia. "Sintaxis, semántica y pragmática de algunos adverbios asertivos en español actual". *Gramática del español*. Ed. Violeta Demonte. México: Colegio de México, 1994. 557-90.
- Martín Zorraquino, María Antonia. "Marcadores del discurso y estrategias de cortesía verbal en español". Ed. M.^a Isabel Montoya. *La lengua española y su enseñanza*. Granada: Universidad de Granada, 2001. 55-74.

- Martín Zorraquino, María Antonia, y José Portolés. "Los marcadores del discurso". *Gramática descriptiva de la lengua española*. Coords. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 1999. 4051-213.
- Moeschler, Jacques. *Argumentation et conversation: éléments pour une analyse pragmatique du discours*. Genève: Hatier-Credif, 1985.
- Paradis, Carita. "Between epistemic modality and degree: the case of really". *Modality in contemporary English*. Eds. Roberta Facchinetti, Frank R. Palmer y Manfred G. Krug. Berlin: Mouton de Gruyter, 2003. 191-223.
- Piedehierro, Carlota. "En efecto: manual de empleo; reglas de uso en marcadores discursivos". Comunicación presentada en el XXXVIII Congreso de la Sociedad Española de Lingüística, 2009.
- Pons, Salvador. *Conexión y conectores: estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Cuadernos de Filología, Anejos 27. Valencia: Universidad de Valencia, 1998.
- Pons, Salvador. "Connectives/Discourse markers: an overview". *Quaderns de Filologia: estudis literaris* 6 (2001): 219-43.
- Pons, Salvador. "From agreement to stressing and hedging: spanish *bueno* and *claro*". *Partikeln und Höflichkeit*. Ed. Gudrun Held. Berna: Peter Lang, 2003. 219-36.
- Pons, Salvador. "A functional approach to the study of discourse markers". *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier, 2006. 77-99.
- Portolés, José. "El origen de los marcadores y la deixis discursiva". *Lengua y discurso: estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Eds. Pedro Carbonero Cano, Manuel Casado Velarde y Pilar Gómez Manzano. Madrid: Arco/Libros, 2000. 773-82.
- Portolés, José. *Los marcadores del discurso*. 1998. Barcelona: Ariel, 2001.
- Portolés, José. "Los marcadores del discurso y la estructura informativa". *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Coords. Óscar Loureda y Esperanza Acín. Madrid: Arco Libros, 2010. 281-325.
- Real Academia Española. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 2009. RAE.
- Rossari, Corinne. *Les opérations de reformulation*. Berna: Peter Lang, 1994.
- Rossari, Corinne. *Connecteurs et relations de discours: des liens entre cognition et signification*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy, 2000.
- Rossari, Corinne. "Les adverbes connecteurs: vers une identification de la classe et des sous-classes". *Cahiers de Linguistique Française* 24 (2002): 11-43.

- Rossari, Corinne, y otros. *Autour des connecteurs: réflexions sur l'énonciation et la portée*. Berne: Peter Lang, 2004.
- Roulet, Edy. "Complétude interactive et connecteurs réformatifs". *Cahiers de linguistique française* 8 (1987): 111-40.
- Roulet, Edy. "Étude des plans d'organisation syntaxique, hiérarchique et référentiel du dialogue: autonomie et interrelations modulaires". *Cahiers de linguistique française* 17 (1995): 123-40.
- Roulet, Edy, y otros. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna: Peter Lang, 1985.
- Santos Río, Luis. *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones, 2003.
- Schiffrin, Deborah. *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- Schiffrin, Deborah. "Discourse markers: language meaning and context". *Handbook of Discourse analysis*. Eds. Deborah Schiffrin, Deborah Tannen y Heidi Hamilton. Oxford: Basil Blackwell, 2001. 54-75.
- Schouroup, Laurence. "Discourse markers: tutorial overview". *Lingua* 107 (1999): 227-65.
- Sweetser, Eve E. "Grammaticalization and semantic bleaching". *Proceedings of the fourteenth annual meeting of the Berkeley linguistics society*. Eds. S. Axmaker, A. Jaisser y H. Singmaster. Berkeley: Berkeley Linguistics Society, 1988. 389-405.
- Vion, Robert. "Les dimensions polyphonique et dialogique de la modalisation". *Le français modern* 1 (2006): 1-10.
- Waltereit, Richard. "The rise of discourse markers in Italian: a specific type of language change". *Approaches to Discourse Particles*. Ed. Kerstin Fischer. Amsterdam: Elsevier, 2006. 61-76.